



Tras polémicas entre ambos mandatarios Analistas llaman a que Milei y Boric eviten deteriorar las relaciones por razones ideológicas

Los expertos en materia internacional coinciden en que Chile y Argentina pasan por un mal momento que podría agudizarse.

MARTA ARRIGADA E

A los dichos del ministro de Economía argentino, Luis Caputo, contra la gestión del Presidente Boric, se sumó este jueves el presidente Javier Milei y aún más, subió el tono contra el mandatario chileno.

El episodio Caputo generó la segunda nota de protesta que Chile le ha enviado a Argentina este año. La primera queja fue hacia la ministra de Seguridad Patricia Bullrich, quien afirmó en abril que en Chile había presencia del grupo terrorista Hezbolá. Otro momento tenso fue cuando en junio el Presidente Gabriel Boric llamó a retirar los paneles solares argentinos que fueron instalados en territorio chileno, en zona austral y fronteriza.

En este contexto, la conmemoración del Tratado de Paz y Amistad de Chile y Argentina hace un par de semanas no fue lo que se esperaba, dado que la cancillería argentina se restó del encuentro planificado en el Vaticano con el ministro Alberto Van Klaveren, quien sí llegó a la cita con el Papa Francisco.

Así las cosas, concretamente es factible hablar de que la relación Chile y Argentina no pasa por un buen momento. En ello coinciden algunos entendidos en materia internacional.

Instalar "barricada"

Para el Premio Nacional de Ciencias Sociales y Humanidades,

des, José Rodríguez Elizondo, las declaraciones del ministro de Milei colocaron "las diferencias ideológicas como una barricada que emparenta a Milei con belicistas como el general Leopoldo Fortunato Galtieri y lo alejan del principio de la coexistencia pacífica con quienes piensan distinto", explica.

Rodríguez agrega que "triste es asumir que hoy, cuando el mundo, luce encabritado y afloran conflictos delicados entre Argentina y Chile, sus presidentes Gabriel Boric y Javier Milei hayan optado por restarse a la conmemoración conjunta del 40° aniversario del Tratado de Paz y Amistad. El chileno, mejor asesorado, adujo "razones de agenda". El argentino, inmune a la diplomacia, invocó "desencuentros políticos" y notificó al Vaticano que ni él ni su canciller concurrirían a la solemne ceremonia programada".

Evitar deteriorar las relaciones

El columnista y escritor, Sergio Muñoz Riveros dice que "fue muy imprudente el ministro de Economía argentino, Luis Caputo, al emitir una opinión muy liviana sobre la situación política de nuestro país, lo que agravó el clima de desencuentros y malos modos que se ha creado entre los gobiernos de Chile y Argentina".

Para Muñoz Riveros, "resulta evidente que el presidente

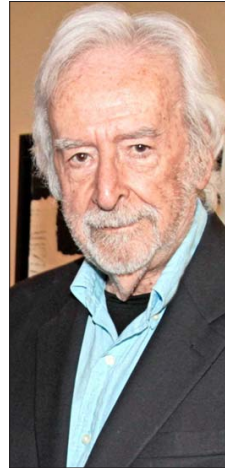
Boric y el presidente Milei, por razones ideológicas, manifiestan una grave incomprensión de lo vital que es la relación entre nuestras naciones. Tanto en Buenos Aires como en Santiago, las cancillerías deberán hacer un gran esfuerzo para poner coto a los agravios y las expresiones de desconfianza con el fin de que los vínculos no se sigan deteriorando. Basta con que los gobernantes actúen civilizadamente y dejen a un lado las antipatías personales o de otro tipo", agrega.

Razones ideológicas

El ex ministro de Relaciones Exteriores, Heraldo Muñoz, afirma que la actitud de las autoridades argentinas "tienden a ser repetitivas y casi obsesivas".

"La responsabilidad de este deterioro bilateral no es del gobierno de Chile. Es del ideologismo del gobierno de Milei que no tolera visiones diferentes a las suyas. El Presidente Boric ha tenido una actitud pragmática al haber concurrido a la inauguración de Milei, pese a las grandes diferencias políticas, privilegiando así la relación de Estado. Hay que cuidar la relación bilateral, pero del lado argentino se hace demasiado poco al respecto".

El profesor y analista internacional de la Universidad Finis Terrae, Alberto Rojas, afirma que es probable que la tensa relación que se ha eviden-



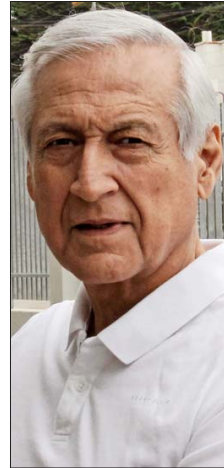
“Triste es asumir que hoy, cuando el mundo luce encabritado y afloran conflictos delicados entre Argentina y Chile, sus presidentes hayan optado por restarse de la conmemoración conjunta del Tratado de Paz y Amistad”

JOSÉ RODRÍGUEZ ELIZONDO
 PREMIO NACIONAL DE HUMANIDADES

ciado entre Chile y Argentina siga escalando, porque es evidente que "en la Casa Rosada no hay afinidad con el Presidente Boric".

"Esto, lamentablemente, tensión de manera innecesaria la relación diplomática entre ambos gobiernos y podría derivar en nuevos roces. El punto es que esto, incluso, viene de antes de que Milei llegara al gobierno, ya que en julio del año pasado, cuando él era sólo un precandidato, durante una visita a Chile calificó a Boric de 'empobrecedor'".

El autor de "La tormentosa historia limítrofe entre Chile y



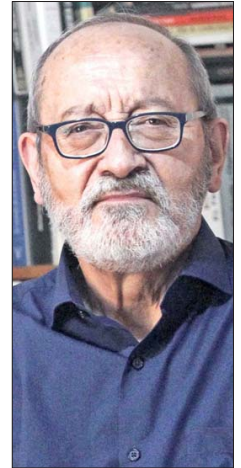
“La responsabilidad de este deterioro bilateral no es del ideologismo del gobierno de Milei que no tolera visiones diferentes a las suyas”.

HERALDO MUÑOZ
 EXCANCELLER

Argentina", Guillermo Parvex, plantea que con las declaraciones de estos días "desgraciadamente estamos avanzando hacia una mala etapa".

"No creo que las diferencias políticas entre ambos gobiernos sean la causa de la crisis que se generará pronto, porque las tensiones argentinas por el mar austral, el territorio antártico y estar cada vez más cerca del Pacífico, responden a políticas de Estado, presentes en el ADN de las relaciones exteriores y las fuerzas armadas trasandinas", dice Parvex.

"En este sentido, dice, Argentina está repitiendo el modus



“Resulta evidente que el Presidente Boric y el presidente Milei, por razones ideológicas, manifiestan una grave incomprensión de lo vital que es la relación entre ambas naciones”.

SERGIO MUÑOZ RIVEROS
 ANALISTA Y ESCRITOR

operandi de antiguos conflictos con Chile. Yo diría que aunque muy distintos políticamente, Milei parece estar continuando la política de Fernández respecto a las relaciones con Chile. No ha reivindicado nuevos supuestos derechos, pero se está preocupando del repotenciamiento argentino para validar sus pretensiones antárticas y del mar austral. No dejemos pasar como algo casual el anuncio de la gran base naval en Ushuaia ni la instalación de un puesto de vigilancia en el Estrecho de Magallanes. Eso, sin considerar los ya reiterados exabruptos de algunos de sus ministros".